

Miguel Sánchez-Ostiz ha dedicado gran parte de su labor de escritura al estudio de Pío Baroja. Digo «labor de escritura» en lugar de grafomanía, o «estudio» donde podría decir exploración por esa frondosa selva que es Baroja, moneda de dos caras, persona y obra, de tan íntima ligazón que no dejan de ser, al mismo tiempo, linterna y zona de sombra, revelación y enigma.

Esta indagación la ha llevado a cabo durante más de dos décadas, fechadas a partir de los noventa, cuando según propias declaraciones «empiezan a menudear» sus ocupaciones sobre el donostiarra. Artículos, conferencias, ediciones y prólogos... en un punto del camino el sustrato de todas estas actividades empieza a cristalizar en tres libros que dará a las imprentas a partir del nuevo siglo: 'Derrotero de Pío Baroja' es de 2000; 'Pío Baroja, a escena', de 2006; y 'Tiempos de tormenta', de 2007. Los dos primeros, visiones del novelista desde ángulos que parecen opuestos; el tercero, sobre el periplo de aquel en la guerra civil española.

Más allá, prólogos de títulos como una edición de 'Las inquietudes de Shanti Andía' destinada a su distribución a escala nacional con un conocido periódico o la entonces inédita 'Miserias de la guerra', de cuyo buen fin asumió la responsabilidad; también la selección de varios aforismos y pensamientos que constituye 'Opiniones y paradojas'. A este material se suma ahora la recopilación 'Otoño y barojiana', a cargo de Chamán Ediciones.

'Pío Baroja, a escena', el más importante de ellos, lo reedita la sevillana Editorial Renacimiento. En su momento adquirió fama de biografía combativa y ha estado años sin circular. De vez en cuando aparecía como una rareza en los establecimientos de viejo o en posesión de alguien entre el pasaje de alguna discreta línea ferroviaria. Renacimiento le ha concedido la

La rueda de Baroja

150 años de su nacimiento. Dos editoriales reeditan 'Pío Baroja, a escena' y 'Otoño y barojiana', de Miguel Sánchez-Ostiz, que ha dedicado gran parte de su labor de escritura al estudio del escritor

CÉSAR MUÑOZ GUERRERO



resurrección y una nueva vida de la que disfruta en las librerías españolas, dando de nuevo a los lectores la oportunidad de dispensarle su estima (o no) y de resituarlo en la bibliografía sobre Baroja, que no por abundante sacia los requerimientos de los entusiastas.

Es este un monumento de casi mil páginas, incluidos índices onomásticos y notas liberadas de los pies y ordenadas con cuidado al final del libro. Fuera de amistades o desafecciones de biografiado y biógrafo, uno de los más firmes valores de 'Pío Baroja, a escena' es, sin duda, la clave barojiana en que está compuesto. El tono, las referencias e incluso las justificaciones de lo que se concluye tienen el atractivo del que solo las puede revestir quien conoce en profundidad y respeta el carácter y la materia que tiene entre manos.

La reedición del mencionado portento se acompaña con el estreno de 'Otoño y barojiana', donde se recogen ensayos y conferencias inéditas de Miguel Sánchez-Ostiz. Todos aportan algún dato o matiz nuevo, y para el que se queda con ganas de más, al término del volumen se dispone una lista de artículos procedentes de cabeceras de prensa o revistas literarias que dan testimonio de la in-



PÍO BAROJA, A ESCENA
MIGUEL SÁNCHEZ-OSTIZ

Editorial: Renacimiento. 2021. 944 páginas. Precio: 35 euros

gente energía que alimentó la larga investigación de este estudio de Baroja durante años que parecieron vidas, rematados con triunfos o desencantos.

A 'Otoño y barojiana' le cabrá un único reproche por parte de los interesados y será su brevedad, pero ya se sabe que hay tareas de las que hay que precipitar su finalización a riesgo de que se vuelvan infinitas. Algo que, en este caso, tampoco habría sido un problema para los interesados.

Y es que el pasado 28 de diciembre se cumplieron 150 años del nacimiento de Pío Baroja. Hay que decir que, con lo que ha llovido en ese tiempo, milagrosamente es casi anecdótico recordar el aniversario, pues la verdad es que su



OTOÑO Y BAROJIANA
MIGUEL SÁNCHEZ-OSTIZ

Editorial: Chamán ediciones. 2021. 292 páginas. Precio: 18 euros

nombre llega hasta nuestros días con una vigencia que no disfruta la mayoría de sus coetáneos. Con motivo de esta efeméride, muchos sellos han aprovechado para volver a poner en circulación algunos de sus textos: unos más conocidos, otros menos, lo que nunca viene mal.

Así, puede encontrarse en las librerías una edición de 'La busca', encuadrada en tapas duras e ilustrada por el alemán Bastian Kupfer. Esta joya entra en los 'Libros singulares' de Alianza Editorial, que a su vez cuenta con trece títulos de Baroja en su histórica colección 'El libro de bolsillo', incluido el que ahora reedita con tanto lujo.

Por su parte, Ediciones Catedra

va más allá, en su cometido de servir como plataforma para poner en contexto de clásicos afamados a obras de culto. En cuanto a la primera categoría, sus 'Letras hispánicas' ya acogían siete libros del vasco, todos ellos superventas, leídos en centros educativos y en casas particulares y llamados a ser banderines de enganche por su carácter de cumbres representativas. En esa serie han decidido dar la alternativa a 'Canciones del suburbio', único poemario de Baroja, que solo ha pasado dos veces por la imprenta con anterioridad. En esta ocasión aparece respaldado por el aparato crítico del polifacético granadino Manuel García: poeta, coleccionista, profesor de enseñanza secundaria, editor.

La misma editorial ha recuperado para nuestra época parte de una de las obras claves de Baroja. Se trata de 'Familia, infancia y juventud', tomo segundo de las memorias del escritor, agrupadas bajo el nombre genérico 'Desde la última vuelta del camino'. Se componen de ocho volúmenes y no se presentan al público en su totalidad desde 2006, hace más de quince años.

Es buen momento para dejar que ruede la inercia y volver a llevar a los comercios estos y otros libros del autor. Da igual que sea a los escaparates o a los estantes, pues si algo está quedando claro en este aniversario es que después de siglo y medio los lectores, menores o mayores, novatos o acérrimos, siguen en la búsqueda incesante del tesoro de su literatura.

La cuestión es que en España hay en catálogo un total de veinte títulos disponibles de Baroja y otros tantos sobre él, y ese es un milagro que no acompaña las trayectorias de todas las leyendas. Puede pensarse que algo tendrá el agua cuando la bendicen, o como persona de acción, bajar a la librería del barrio y comprar cualquiera de ellos para contribuir a que siga girando la rueda.

Como la vida misma

António Trinidad presenta una obra singular, con un relato fluido y chispeante entre la ficción y la autobiografía, entre el pasado adolescente y el presente maduro

MOISÉS CAYETANO ROSADO

António Trinidad, extremeño enamorado de Portugal (incluso lo lleva como «seña de identidad» en su nombre, que va acentuado, como se hace en el país vecino), profesor y experto en educación que ha ejercido en España, Marruecos, Colombia, Bélgica y Francia, nos presenta una obra singular. Entre la ficción y la autobiografía, entre el pa-

sado adolescente y el presente maduro, va enhebrando un relato fluido, chispeante, que engancha desde el primero de sus ochenta breves capítulos.

El pasado de juventud transcurre en Cáceres y el presente de madurez en Bruselas. Como estudiante de instituto de bachiller en el primer caso y como educador recién despedido de su trabajo en el segundo (lo que afortunadamente no es su caso particular, pero que 'jugando' con simulación y realidad nos lo hace creíble y lacerante).

Por sus páginas van pasando momentos que cualquiera puede hacer suyos, porque lo que relata es tan común a los demás que parece el propio retrato, más o menos fiel, del lector, especialmente en la parte del lejano pretérito. Los amores

juveniles; las amistades cordiales en unas ocasiones y difíciles algunas más; la divertida unas veces y complejas otras estancias en el aula, con profesores y alumnos de todos los pelajes; la relación amorosa y en muchas oportunidades tensa con la madre; las lecturas iniciales... ¡el despertar a la vida!

Después, la aspereza de esta, la lucha cotidiana; el trabajo costoso, dificultado por algún jefe o jefa capaz de hacerle la vida imposible a cualquiera; la lejanía física y mental de los orígenes; los «escarpes de la edad», como titula su último poemario Gregorio González Perlado, que al leer esta novela me viene frecuentemente a la memoria; ese destino fatal de los mayores: la madre del protagonista, que está internada en una residencia para ancianos, de la que António Trinidad hace una descripción desgarradora, una crítica firme en cuanto a sus atenciones deficientes, la falta de per-



DOCE GERANIOS EN UN BALCÓN
ANTÓNIO TRINIDAD

Editorial: Editora Regional de Extremadura. Mérida, 2021. 321 páginas

sonal, la carestía de los servicios, la soledad de los residentes, que tantos lectores podrán hacer propios por experiencia familiar.

La obra se lee con agrado, porque tiene muchos momentos chispeantes, de fina ironía, de crítica divertida; también abundan los momentos de tristeza, de incompreensión, de desamor, de desgarradora soledad.

El estilo es cercano, desenvuelto. El juego realidad-ficción es divertido, apareciendo muchos personajes reales, especialmente del Cáceres adolescente y nombres de la literatura, autores que desenvuelven su actividad en Extremadura, lo que puede hacer pensar al lector que estamos ante una crónica de sucesos reales en todo momento: así lo es en muchas descripciones; pero en otras, hasta los personajes reales son distorsionados en el discurso narrativo, haciendo más laberíntica la alternancia imaginación-realidad. Estamos, por tanto, ante una obra literaria que no debemos tomarla como apunte histórico sino como divertimento en el mejor sentido de la palabra. Recreación de situaciones, visión imaginaria de hechos reales y acontecimientos posibles. Memoria y elucubración; construcción literaria bien tramada, alegre y dolorosa como la vida misma, y ello resalta su valor.

De Alfonso XIII, el rey perjuro, el rey que traicionó –con un aplauso bastante generalizado, por cierto– a la constitución, creíamos saberlo todo, y quizá lo sabíamos, pero Javier Moreno Luzón nos lo vuelve a contar de otra manera, con una luz distinta.

El título de su libro, ‘El rey patriota’, nos hace suponer que se trata de una biografía a favor, de una reivindicación. Y de algún modo lo es, pero solo de aquello que en su actuación política merece ser salvado. Si a buen fin, no hay mal principio, como afirma el título de Shakespeare, a mal fin si puede haber un buen principio.

El regeneracionismo con el que se reaccionó a la derrota del 98 tuvo en el adolescente que sube al trono en 1902 uno de sus máximos representantes. Durante una década larga, hasta el comienzo de la Gran Guerra, Alfonso XIII representó el afán de modernización y cambio; ejerció con inteligencia, si no siempre con tacto, su papel de moderador, quiso ser el rey de todos los españoles –no solo, como más tarde, de los buenos españoles, católicos a machamartillo– y apoyó la llegada al poder de políticos como José Canalejas. Incluso ciertos republicanos posibilistas se aproximaron al nuevo rey, al que veían como un contrapeso al voraz poder del integrista católico.

La guerra, en la que España mantuvo una cuestionada neutralidad, y sobre todo la revolución soviética, supondría el fin de aquellas ilusiones juveniles. Alfonso XIII no quiso ser un aprendiz de brujo, tuvo miedo de acabar pereciendo, como el zar de Rusia, en las turbulencias revolucionarias. A partir de entonces se apoyó cada vez más en el ejército –fue un rey soldado que

El fin de la edad de plata

Ensayo. En ‘El rey patriota’, Javier Moreno Luzón da un gran ejemplo de lo que debe ser el trabajo de un historiador sin recurrir en simplificaciones generalizadoras

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



gustaba rodearse de una camarilla de aduladores y fieles militares– y, como se decía entonces, en el altar, las dos columnas vertebrales de una nación que el año 1919 consagró en el Cerro de los Ángeles al Corazón de Jesús.

Durante un cuarto de siglo fue un rey popular, seguramente el más popular y querido de los reyes españoles. Creía tener una conexión especial con el pueblo español, conocerlo mejor que cualquier político. Las ceremonias en palacio eran multitudinarias, recibía una numerosa correspondencia en solicitud de ayuda; el descrédito de los políticos parecía no alcanzarle a él, a pesar de la desastrosa intervención en Marruecos, de la que fue el principal impulsor.

Javier Moreno Luzón se ocupa sobre todo de la vida pública del rey, de su actividad política. La constitución no le relegaba a labores meramente representativas. La soberanía se repartía entre las cortes y el pueblo. Su papel fue haciéndose cada vez más importante: los políticos,



EL REY PATRIOTA. ALFONSO XIII Y LA NACIÓN
JAVIER MORENO LUZÓN
Editorial: Gutenberg. Barcelona. 2023. 592 páginas. 23,75 euros.

para conseguir el poder, no dependían del voto (no había verdaderas elecciones), sino del favor del rey, que acabó viendo a quienes mediaban entre él y la nación, a quienes compartían con él la soberanía, como un estorbo. Jugueteó con la idea de una dictadura personal, pero no se atrevió a tanto y en Primo de Rivera encontró su Mussolini, como lo definió en un viaje a Italia a finales de 1923.

La llegada de la dictadura re-

cibió un aplauso generalizado, solo unos pocos se atrevieron a disentir. Paradójicamente, esos primeros años de prosperidad y tranquilidad (relativa), esos años en los que por fin el rey se había librado del incordio parlamentario, fueron aquellos en los que se vio cada vez más limitado en su actividad política. Cuando quiso volver al sistema anterior, ya era tarde. Y las primeras elecciones libres, aunque fueran municipales, se convertirían en el plebiscito que trajo la república.

Lo que vino después es bien sabido. Lo que se sabe o se recuerda menos es que España volvió a ser un reino encabezado por un caudillo que representaba exactamente lo que el exiliado Alfonso XIII –el rey patriota– habría querido ser.

La vida privada de Alfonso XIII, sus amoríos, su frivolidad, sus turbios negocios, ocupa un lugar secundario en esta biografía. Los errores más graves para el país fueron políticos, no personales. Se puede ser honesto e inepto, y al revés. El fracaso del reinado

alfonsino –y con él, el de la restauración canovista– no estaba escrito desde el principio. Esa es la tesis principal de Moreno Luzón. Comenzó queriendo ser rey de todos los españoles y acabó siéndolo solo de una facción, la más retrógrada. Que al final le dio la espalda y, tras el fallido experimento republicano, se hizo con el poder y logró mantenerlo durante cuarenta años, sometida la nación a quien –sin llamarse rey– ejerció como monarca absoluto, la gran ambición de Alfonso XIII tras sus iniciales tanteos regeneracionistas.

Pero fue rey, conviene recordarlo, durante una de las etapas más gloriosas de la cultura española, la llamada Edad de Plata, a la que no fue –no podía serlo– enteramente ajeno. Su viaje a las Hurdes, acompañado de Marañón (en el que, por cierto, quiso que le retrataran bañándose desnudo en un arroyo), supuso la culminación de los afanes regeneracionistas de la generación del 98. Y quiso dejar como legado, no una gran catedral, sino la Ciudad Universitaria de Madrid, empeño personal suyo en buena medida.

Si Franco supuso la realización del sueño patriótico y militarista del último Alfonso XIII, la república de Niceto Alcalá-Zamora se puede considerar como la culminación del afán reformista de la primera década de su reinado.

Pero esta idea es mía, no de Moreno Luzón, que ha escrito una obra ejemplar de lo que deber ser el trabajo de un historiador: documentación, si no siempre novedosa, siempre rigurosa; reconstrucción de una vida o de una época sin incurrir en simplificaciones generalizadas ni perderse en la minucia del detalle; claridad y elegancia expresiva.



DE LA BOCA DEL CABALLO SALE LA VERDAD

MERYEM ALOUI
Traducción: Malika Embarek López. Editorial: Cabaret Voltaire. 320 páginas. Precio: 20,95 euros (ebook, 12,99)

La novela ‘De la boca del caballo sale la verdad’ de la escritora marroquí Meryem Alaoui se centra en la construcción de un personaje, la prostituta Yemia y, sobre todo, en la reproducción de su modo de hablar, entre el humor y la picaresca. Y en este punto pueden encontrarse los pilares de la obra. Novela sobre la marginalidad de una mujer en el Marruecos actual y narrativa sobre una forma de mirar un mundo sin esperanza que roza el submundo. De su situación vendrá a salvarla ‘Boca caballo’, una directora de cine realista que la convierte en actriz. En ese momento la estructura de la novela deriva hacia un mundo simple, cómodo y feliz, donde un éxito mediocre saluda a la protagonista. **J. K.**



LA REVOLUCIÓN DE LAS ALGAS

VINCENT DOUMEIZEL
Editorial: Urano. 320 páginas. Precio: 18 euros

De la alimentación a la medicina, de las biotecnologías marinas a la restauración de los mares, las algas ofrecen un

campo de innovación y soluciones concretas a los desafíos globales. Si aprendemos a cultivarlas de manera sostenible, las algas podrían alimentar a la humanidad, sustituir el plástico, descarbonizar la economía y reconstruir los sistemas marinos. Vincent Doumeizel, una eminencia en alimentación sostenible y apasionado por este valioso recurso, ha viajado por todo el mundo para interpellar a investigadores y profesionales implicados (desde el sector de la agroalimentación hasta la medicina, la biología marina o la climatología) acerca de las infinitas posibilidades de las algas. Sus conclusiones se exponen en este libro rebosante de esperanza y conocimiento, que acerca al gran público una aventura científica e histórica en la que ya estamos embarcados.



DE MADRID A LISBOA (IMPRESIONES DE UN VIAJE)

NICOLÁS DÍAZ Y PÉREZ
Edición de César Rina Simón y Álex Tarradellas. Editorial: Editora Regional de Extremadura. 394 páginas. Precio: 16 euros

La biografía del extremeño Nicolás Díaz y Pérez explica por sí misma la historia de la España del siglo XIX, del iberismo, de la masonería y del republicanismo peninsular. Díaz y Pérez participó de forma activa en las expectativas de cambio de finales del XIX asumiendo todo tipo de roles: fundó periódicos, escribió novelas, libros de historia y poemas, fundó y lideró logias masónicas, conspiró contra la monarquía borbónica y en favor de la Unión Ibérica y la unificación italiana, trabajó por el advenimiento de la República y viajó por Europa valiéndose de un elemento transformador, el ferrocarril. ‘De Madrid a Lisboa (impresiones de un viaje)’ reúne ese espíritu que vaticinaba, entonces, el fin de las fronteras y que hoy leemos como una extraordinaria crónica del momento.



SOBRE EL AZAR DEL MAPA

ÁLVARO VALVERDE
Editorial: Tusquets. 168 páginas. Precio: 16 euros

La vida como viaje es un motivo que atraviesa la obra de Valverde desde su primer libro, ‘Territorio’. De un alejandrino de esa obra inaugural toma el título esta nueva entrega que consta de dos cuadernos de viaje: ‘Cuaderno de Sofía’ (dedicado a la capital búlgara) y ‘Cuaderno suizo’ (dedicado a Grandson y Ginebra). El primer o es fruto de un viaje accidental que impresionó al autor, y sus versos surgen casi como *impromptus*. En el segundo cuaderno recoge, a modo de homenaje, algunos textos inspirados en poetas que vivieron o tuvieron relación con esa ciudad literaria y cosmopolita que es Ginebra. Así, el argentino Jorge Luis Borges (que allí murió y está enterrado) y los españoles María Zambrano (pensadora de la razón poética), José Ángel Valente, Alfonso Costafreda, Pere Gimferrer y Aquilino Duque; todos confluyen en esos versos que festejan la lírica y el descubrimiento del viaje a la par.